



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al asistir a la ceremonia de reconocimiento
de “Tesoros Humanos Vivos 2016”**

Santiago, 28 de diciembre de 2016

Amigas y amigos:

Para mí es una tremenda alegría recibir aquí en La Moneda a las personas y a los colectivos que reciben este reconocimiento, en esta 8° entrega del reconocimiento como Tesoros Humanos Vivos. Porque, tal como aquí se ha dicho, son verdaderos guardianes de un patrimonio inmaterial de incalculable valor.

Me preguntaron “¿usted va a tener tiempo para participar en esta ceremonia?” Y dije “pero cómo que no, de todas maneras. Ésta es una ceremonia que realmente es hermosa”. Además, partimos el año 2009, en mi anterior Gobierno. Porque de verdad yo creo que representan un tesoro para Chile: por su aporte a nuestra identidad, a los haceres y saberes tradicionales, a esa condición cambiante y plural que nos convierte en chilenos, pero que además nos hace reconocernos como tales, dondequiera que estemos.

Y quienes hoy reciben su reconocimiento de parte del Estado de Chile –y hemos visto aquí, a propósito de lo que aquí podemos ver, o también de los videos, su trabajo, sus prácticas, su sabiduría- vienen ellos a sumarse a un amplio elenco de cultores individuales y colectivos -42 en total- que rescatan y fortalecen tradiciones y saberes, muchas veces, en peligro por los cambios culturales.

Por cierto, el progreso de las sociedades no tiene por qué ser una máquina que avanza aplastando las identidades o las características



Dirección de Prensa

propias de las comunidades locales, porque el desarrollo moderno puede y debe nutrirse también de los saberes antiguos, de aquello que da a los grupos humanos un sentido de continuidad, de convivencia armónica con su ambiente, de integración en un todo más amplio.

Porque Chile es más Chile si junto con la ciencia básica, las energías renovables no convencionales, el teatro y la música, tenemos también las ruedas de agua de Larmahue, los iuriris y maestras de paz, los tejueleros de las Islas Guaitecas, los carpinteros de ribera de Chiloé o los bailes chinos, que hace dos años forman parte de la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

Y todo esto es lo que nos hace ser una nación plural y diversa, que encuentra precisamente en esa diversidad la fortaleza para integrarse a un mundo complejo y lleno de riesgos, pero que sabe valorar la riqueza de las culturas ancestrales.

Y por eso que estamos acá todos juntos hoy día, para reconocer y valorar aquello que es propio y precioso como miembros de una misma gran nación.

Por eso es que aquí recibimos a las “palomitas” blancas de Laraquete -33 de las 47 socias están aquí, acompañándonos-, que preservan la tradición precolombina de la tortilla de rescoldo con mariscos, hermanando el mar y la tierra de la provincia de Arauco. Una organización esencialmente de mujeres, que nos enseña lo importante que es la solidaridad y el trabajo conjunto para mantener tradiciones gastronómicas que enriquecen nuestra cultura y nuestra gastronomía.

A la familia Marilicán Lindsay, de Ancud, Chiloé, representada por don José Clodomiro y don José Dagoberto, cultores de la cestería de quilineja, y representantes de la cultura maderera y de respetuosa convivencia con los bosques ancestrales que caracteriza el querido archipiélago. Y él me pasaba una serie de mensajes, que cuidemos los bosques, porque está quedando poca quilineja y poco boqui.





Dirección de Prensa

A Basilia Santos Escalante Escalante, matriarca del pueblo Colla de la Provincia de Chañaral, sabia en ofrendas y rogativas a la Pachamama, en el floreo de animales, -yo le decía que ella floreaba las cabritas, fue una broma, dije “a las cabras chicas”, y me dijo “más bien a las cabras viejas que estamos aquí”. Pero, en fin, honesta ella, honesta. Lo que pasa es que ella no sabe que yo tengo acuñado el término de “juventud acumulada”, que es lo que yo me autocalifico- en el telar, y aunque tuvo que abandonar las alturas cordilleranas, ha seguido cultivando las tradiciones de su gente y es reconocida como maestra en su comunidad.

Y a don Sergio Guzmán Vallejos, titiritero a la antigua usanza, que con su teatro Candelillas ha recorrido Chile entero, llevando la magia del antiquísimo teatro de muñecos, donde él es creador, vestuarista, dramaturgo, manipulador y maestro. Y don Sergio ha privilegiado el trabajo también en las comunas menos favorecidas de Chile, y ha mantenido viva así una tradición del teatro de marionetas que durante cientos de años fue la primera aproximación de la gente al oficio teatral. Y yo le preguntaba “¿y quedan pocos titiriteros?” y me entero que no, y aquí tenemos una gran representación, “hay como 400” -me dijeron- “y tienen hasta una asociación”, así que qué bueno que se mantiene esa hermosa tradición. Yo soy de la época de los títeres.

Bueno, lo que ellos representan, todos ustedes, cada uno con su arte, con su oficio, con su hacer, es la conexión del cultor con su comunidad, la hebra que une a cada creador con su gente y eso le da sentido a su trabajo. Ya se trate de textilería, cestería, cocina o teatro, lo importante es que esas actividades tienen una historia y un trasfondo, y esa historia y ese trasfondo somos todos nosotros.

Y el Estado, al reconocerlos como Tesoros Humanos Vivos, lo que hace es adquirir un compromiso para la puesta en valor, registro, trasmisión y salvaguardia de este valiosísimo patrimonio inmaterial.

Esto se suma a otras iniciativas de este tipo, como los Premios a la Trayectoria en Cultura Tradicional Margot Loyola Palacios, o el Sello



Dirección de Prensa

de Excelencia en Artesanía Indígena, por nombrar sólo dos que hemos entregado hace poco.

Además, estos Tesoros Humanos Vivos, así como todos los reconocidos desde el año 2009, forman parte desde hoy del Mapa del Patrimonio Cultural que UNESCO, junto a diversos servicios públicos de nuestra patria, ha realizado para acercar nuestro patrimonio cultural a estudiantes, docentes, ciudadanos y ciudadanas. Todos ellos van a estar en este Mapa que va a ser de conocimiento de nuestra gente.

Y allí, junto a nuestros Tesoros Humanos, están incluidos también los sitios del Patrimonio Mundial como las salitreras de Humberstone y Santa Laura, el Parque Nacional Rapa Nui, el casco histórico de Valparaíso, Sewell y el Qapaq Ñan o Camino del Inca, además de los bailes chinos y las colecciones documentales consideradas en el Registro Memoria del Mundo: el Archivo de los Derechos Humanos, la Lira Popular y el Fondo Documental de los Jesuitas de América.

Amigas y amigos:

Yo sé que en un día caluroso, ustedes no quieren que yo hable muy largo así que voy a terminar pronto, no se preocupen; es decir, siempre quieren que uno no hable muy largo, pero particularmente con el calor que hace hoy día.

Trabajar por la puesta en valor, promoción y difusión de nuestro patrimonio, sea éste material o inmaterial, es mantener la conexión entre el pasado y el futuro, entre lo local y lo global.

Salimos así al mundo orgullosos de quienes somos, conscientes de que nuestro pasado nos da forma y nos entrega las herramientas para desenvolvernos en un escenario en que cada particularidad debe encontrar su espacio, como cada hebra de lana encuentra su sitio, su función y su sentido en la trama que las manos humanas van tejiendo en el telar.





Dirección de Prensa

Así que nuevamente, muchas felicitaciones a nuestros galardonados y sigan haciendo lo que hacen, porque eso realmente es maravilloso.

Muchas gracias.

Santiago, 28 de diciembre de 2016

Lfs/mls

